

Fecha 17.09.2009	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------



Marcelo: ¿presidente?

Marcelo Ebrard llega hoy a la mitad de su gestión como jefe de gobierno —en medio de claroscuros—, al tiempo que se coloca, con buenos momios, en el arrancadero de los potenciales presidenciables para 2012.

Y es que en las encuestas serias que contrastan a los aspirantes presidenciales de PRI, PAN y PRD, el gobernante capitalino se mueve por la segunda posición general —si bien a distancia—, luego del mexiquense Enrique Peña Nieto. En realidad hoy Marcelo es un consistente candidato presidencial de la izquierda..

Tienen razón los que dicen que falta mucho para 2012, que puede ocurrir cualquier cosa, que nadie tiene seguro nada y que no están todos los que son ni son todos los que están. Todo es cierto. Pero también que Marcelo y su grupo —el de Manuel Camacho— lo componen algunos de los más notables “animales políticos”. Y Marcelo es uno de ellos.

Es decir, que Marcelo y los suyos saben que para subir al tren del poder presidencial sólo existe un boleto, y que si pierden ese boleto se perdió la oportunidad. Eso lo vivió en carne propia Manuel Camacho; lo vive hoy Marcelo Ebrard, quien no dejará pasar una oportunidad que, por cierto, no es común que beneficie en dos ocasiones en un mismo grupo. Por eso vale preguntar. ¿Qué obstáculos enfrenta Marcelo rumbo al 2012?

El primer obstáculo se llama Marcelo Ebrard. El primer enemigo a vencer para el jefe de gobierno en su camino a Los Pinos es él mismo. ¿Por qué? Porque en los primeros tres años de su gestión se ha visto temeroso, tímido, defensivo y poco arrojado para ganar el boleto presidencial. Si no muda su estrategia y se muestra ante adversarios y electores como un candidato potente, arrojado y duro, le pasará lo que a Camacho en 1994. Es hora de tirar lastres, romper amarras y hacer alianzas.

El segundo obstáculo es la gestión de gobierno. Nadie niega que tras faraónicos segundos pisos, la apuesta por el transporte público es un acierto igual que el drenaje, el agua y la remodelación del Circuito Interior. Bien, pero la falla está en dos variables: procuración de justicia y política.

¿Por qué se empeña en mantener a un procurador que a los ojos de todos es ineficiente? ¿O alguien puede hablar de cambios en las agencias del MP, en donde se violan los derechos humanos a diario, en los policías, en los investigadores, los jueces? ¿Y qué tal la política? Es penosa y costosa la pelea por dos delegaciones. Es vergonzoso que la ALDF cancelara que se pudiera cuestionar al jefe de gobierno en sus informes. ¿Qué no es eso regresar a lo más rancio del PRI? ¿A qué le teme Marcelo? Al tiempo.

EN EL CAMINO

¿Cuántas Jacintas siguen presas?

